19

EL BUSTO DE SÓCRATES.

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO.

ARREGLADO AL TEATRO ESPAÑOL

POR D. BONIFACIO PEREZ RIOJA.

Estrenado en Valladolid en el teatro de Lope de Vega la noche del 5 de Enero de 1867.



SORIA

Imp. y Lib. de D. F. P. Rioja.
1867.



73566

PERSONAS.		ACTORES.
El Capitan Ramirez, 35 años.	Srs.	D. Vicente Jordán.
Fernandez, soldado, 25 id.		D. Pio Hermosa.
Enriqueta, esposa del Capitan.	Srtas.	D.ª Candelaria Tardos.
Rita, doncella.		D.ª Ana Rodriguez.

La escena es en Madrid en casa del Capitan.

Esta comedia pertenece á la galeria dramática de D. Francisco Rubio, titulada "EL MUSEO," y solo él y sus Comisionados están autorizados para el cobro de los derechos de propiedad y venta de ejemplares.

Los demás derechos son reservados.

Digitized by Google

ACTO ÚNICO.

Un gabinete. En el fondo cama colgada. En el lienzo de la derecha la puerta de entrada. En el de la izquierda, una ventana que dá al pátio. A la izquierda en segundo término, la puerta de la habitacion de Enriqueta. A la derecha, segundo término, otra puerta que conduce á la cocina. Entre la cama y la ventana la puerta de un cuarto de tocador. En primer término á la derecha, la chimenea. A la izquierda, primer término, un escritorio sobre el cuál hay un busto de Sócrates.—Son las doce de la noche; la estancia está alumbrada por un quinqué colocado sobre la chimenea.

ESCENA PRIMERA.

RAMIREZ. Solo, entrando misteriosamente por la derecha, segundo término, con uniforme de media gala.

RAMZ. Estoy solo! **Se pone á escuchar á la puerta de la izquierda.** Mi mujer se halla haciendo crochet en su habitacion. Leámos **Lée.** «Mi querido Pepe: ya hace diez años que no te he visto.» **Declamando.** Es cierto, yo habia salido de Toledo.... Ay! querida Florentina!... que génio tan viváz, que gentileza!.. que ojos! que linda cabeza!... y sobre todo!.. aquellos hermo-

Digitized by Google

sos cabellos rubios rizados naturalmente!... Mi mujer es morena, bonita sí, pero tiene los cabellos negros! Leyendo. «Hace diez años que no te he visto, y tengo un deseo grande de asirme á tu brazo... hoy sábado hay baile en Jovellanos. Yo estaré á la una debajo de la lucerna... llevaré dominó... Deseo renovar nuestros mejores dias... Tú hechicera Florentina.»—Siento ruido... ocultémos pronto estos garabatos en mi escondite habitual. Mete la carta debajo del busto. Hé aquí para lo que me sirve Sócrates!.. Dirigiéndose al busto. Perdóname, mi querido amigo! Sóy casado... como tú lo éras; mi mujer es celosa... como fué la tuya... Tú tambien conocias los compromisos del matrimonio!... Entre compañeros bien se puede prestar un ligero servicio! no és cierto? Estás conforme? Sí? Grácias mi querido Sócrates. Abraza el busto. Vá y entreabre suavemente la puerta de la habitacion de Enriqueta. Falsas alarmas!... Trabaja todavia!... Vámos, no hay duda, tiene los cabellos muy negros! Cómo hacer para asistir al baile?—Muy fácil, mi mujer está en su cuarto, yo tengo el mio, soy independiente.—Pero nó... de vez en cuando Enriqueta entreabre esta puerta y me grita con su armónica y dulce voz. "Duérmes queridito? Báh! yó contestaré que sí; pero que digo!... Fingiré que duermo y entonces se marchará.—Muy bien pensado... pero no es fácil engañárla!. . Diablillo de Florentina...

Oh! mis primeros amores!... Iré ó nó iré? A fé mia que lo ha de decidir la suerte! Saca algunas monedas que cubre con las manos. Si son parés, vóy. Si son nones, me quedo... Mete las monedas en el bolsillo sin haberlas contado. Qué! si estoy seguro de que son páres!—Discurramos un medio!... Ah! Si yo me incomodase con Enriqueta!... una disputa templada, ó aunque sea fuerte!... Eso és! Verá usted. Gritando fuete. Esto es insoportable!... Juro por mi palabra que me voy á ir de huesped! No hay cosa como esta!...

ESCENA II.

RAMIREZ. ENRIQUETA. Despues RITA.

ENRTª. Entrando. Que es eso? Que te pasa?

RAMZ. Buscamente. Casi nada, no encuentro mi lamparilla!... Vengo helado, y no hay fuego!... mi cama está sin hacer!... Estoy rendido, muerto de sueño y no puedo acostarme! Vamos que es insufrible una cosa como ésta!...

ENRTª. Vaya! Y es todo eso! Llamando. Rita? Rita?

RITA. Entra por la izquierda, segundo tèrmino. Señorita. Aquí estoy.

ENRTª. Cómo! La cama del señorito no está hecha! La lamparilla no está ahí! Vámos pronto, date prisa á arreglárselo todo. Sale Rita, y un momento despues, entra con una lamparilla que deja sobre la chimenea.

Digitized by Google

RAMZ. Y el fuego! Es ese fuego acaso?

ENRTª. *Soplando á la lumbre.* Mira... mira que llama!... Mi querido Pepe, no tengas ese génio! Díme? no quieres sér mas tolerante? Eso no te costará mucho.

RAMZ. *Aparte.* Pues señor me luzco! Es preciso buscar otro medio... *Se acerca á su escritorio.* Cielos! Quien ha arreglado mis papeles? Tú los has. ordenado.

ENRTª. Te aseguro que nó.

RAMZ. Entonces, si otro arregla mis negocios, no me voy á conocer yo mismo! Vámos estoy viendo mi muerte!

ENRTª. Vaya una ocurrencia!

RAMZ. Oh! Señora esposa! Si V. tuviera mas cuidado de su casa irian mejor nuestros asuntos. Pero nó! Usted solo se ocupa de tonterias, de pasar las horas en su tocador! Qué se yó de qué!

ENRTª. *Cesa de soplar.* Yo no me ocupo de tonterias...

RITA. *Aparte haciendo la cama.* Me parece que el tiempo amenaza tormenta!

RAMZ. *A Rita.* Que es lo que tu murmuras?

RITA. Yó, nada, Señor.

RAMZ. Sí, es preciso agradar! Es necesario una cohórte de adoradores! Parejas para el baile! Corazones tiernos! Es natural hacer conquístas! *Aparte.* Ya se armó. *Alto.* La del baron, por ejemplo! Ese pedante agregado de no se que embajada.

ENRTª. No es mala la tuya... El baron! Ese caballe-

ro que me ha escrito dos declaraciones tan ridículas?

RAMZ. Si señora, el mismo!

ENRTª. Si no le conozco! No he visto nunca á ese jóven.

RAMZ. Entónces señora, como sabe V. que es jóven?

ENRTª. Riendo. Y me dice señora! Te juro que no le conozco! No es mas que una suposicion.—Y puedo yo impedir que me escriba un fátuo? Además ya he mostrado á V. todas sus cartas. Oh! mi buen maestro, mi querido esposo... Intenta abrazarle.—Ramirez se retira.

RAMZ. Señora! un hombre no dirige á una mujer cartas amorosas sin que á ello le autorizen por una mirada, una sonrisa... Hé aquí mi opinion...

RITA. Señorito, la cama ya esta hecha.

RAMZ. Bien, déjanos solos. Vase Rita.

ENRTª. Eso es decir que soy una coqueta?

RAMZ. Si señora, una coqueta!... una locuela.

ENRTª. Irritada. Yó? una locuela?

RAMZ. Si señora usted.

ENRTª. Oh! Esto es indigno! Me voy á mi cuarto caballero! Allí me encierro y le prohibo á usted que me siga! Váse.

RAMZ. Muy bien señora!

ESCENA III.

RAMIREZ Solo.

RAMZ. Gracias á Dios que la pude alejar. Se oye sonar

el cerrojo de la puerta de la habitacion de Enriqueta. Ha hechado la llave! Muy bien, pero ya nos reconciliaremos mañana..... Veamos ahora adonde está mi traje negro! Hélo aquí; y mi cortaba blanca! En verdad que está hechicera mi mujer cuando se incomoda. Francamente, los hombres son unos pícaros... Pero donde ha puesto mi chaleco?.. Ah! aquí está. Vámos su manía de arreglarlo todo. Llaman á la puerta del fondo. Adelante.

ESCENA IV.

RAMIREZ. FERNANDEZ.

FERNZ. En la puerta. Mi capitan...

RAMZ. Vistiéndose. Quién vá?

FERNZ. Soy yó, mi capitan.

RAMZ. Ah! Eres tú Fernandez. Adelante. Qué diablo te ocurre?

FERNZ. Yo por mí, no quiero nada... Vengo de parte del furriél...

RAMZ. Pasando al gabinete-tocador. Muy bien, espera un poco, voy á vestirme.

FERNZ. Enterado, mi capitan... Esperaré todo el tiempo que V. quiera!... Para sí soplándose los dedos. Brrr! Caramba! que hace un frio por ahí fuera! aquí ya es otra cosa! Dos horas buscando al capitan; me habian dicho que estaba en el café, voy al café, pero quiá!... Puede que esté en otra parte me dije; lo busco por ahí, tampoco! me vuelvo al cuartel, ni por esas! aquí

me dicen que tal vez esté en la Plaza de Oriente fumando un cigarro al rededor del caballo de bronce... voy allá, pero en vez de mi capitan me encuentro conque hace un frio terrible!... me parece que mis camaradas se han querido burlar de mí!... si yo supiera esto, caramba! de mí nadie se burla!... nadie!...

RAMZ. *Aparece con pantalon negro y botas nuevas de charol.* Ajajá, Vámos, ahora, esplicate.

FERNZ. *Aproximándose.* Mi capitan...

RAMZ. Despáchate. Que te ocurre?

FERNZ. A mí nada, es al furriél, que me ha encargado le entregue á V. estos papeles.

RAMZ. *Tomándolos.* Ah! sí, son las cuentas del pasado trimestre... Y porqué no ha venido él mismo?

FERNZ. El no podia; mi capitan, tiene hinchada la pierna, y el pié mas gordo que una calabaza.

RAMZ. No estás tú mal calabaza! Y si nó, vamos á vér, porqué te descuelgas aquí á esta hora; á media noche?

FERNZ. Perdone V. mi capitan, es que lo he estado á V. buscando por todas partes... en el café... en...

RAMZ. Bien, basta, basta. *Interrumpiéndole. Yendo á escuchar á la puerta de la habitacion de Enriqueta.* Me parece que llora... Voto á... si se habrá apercibido de mis proyectos! Si entrará luego de puntillas con la luz en la mano y esclamará dulcemente «Duermes queridito?» Y si luego vé la cama vacía?...

FERNZ. Mi capitan, tiene V. algo que mandarme?

RAMZ. Nada. Aparte. Si hiciera con la almohada y mis vestidos un monigote, adornado con mi gorro de dormir... pero nó... es mal remedio!... y que usan hasta en la horca... pero qué hacer?

FERNZ. Entonces mi capitan, puedo marcharme?

RAMZ. Ah! que idea. Como iluminado. Porqué nó? Fernandez?

FERNZ. Presente.

RAMZ. Este mozo tiene el aire original.

FERNZ. Sonriendo. Sí, mi capitan.

RAMZ. Aparte. Me conviene. Alto. Fernandez, sabes roncar?

FERNZ. Sin comprender. Qué? mi capitan.

RAMZ. Marcado. Que si sabes roncar?

FERNZ. Muy marcado. Que si sé ron—car?

RAMZ. Hombre, sí.

FERNZ. Ah! Yo nó, mi capitan. El furriél lo hace á las mil maravillas. Riendo. Así, brrr! Mas fuerte que un... Indicando con las manos que quiere decir *marrano*, pero sin pronunciar la frase.

RAMZ. Ja, ja, ja... Muy bien... Sigue ensayando.

FERNZ. Delante de mi capitan!...

RAMZ. Ronca, ó te mando á la sala de arresto! Fernandez ronca fuertemente. Brábo! Brabísimo! Ya me he salvado! Vete á acostar.

FERNZ. Muy bien mi capitan. Se dirige á la puerta de entrada. A la órden.

RAMZ. Pero, adonde vás, hombre?

FERNZ. Mi capitan me dice «Vete á acostar»...

RAMZ. Sí hombre, pero aqui mismo.

Digitized by Google

FERNZ. Admirado. Aquí! En la cama de mi capitan! Yó! un simple fusilero! Oh!!

RAMZ. O te mando á la sala de arresto.

FERNZ. Señor! Yo no puedo acostarme con mi capitan siendo fusilero!

RAMZ. Imbécil, te voy á formar consejo de guerra!

FERNZ. Consejo de guerra! á media noche!

RAMZ. Ahora nó, pero apenas amanezca... debajo de la lucerna! con dominó!...

FERNZ. Trastornado. Con dominó! Debajo de la lucierna!...

RAMZ. Aparte. Ah!... como tengo la cabeza! .. Mi mujer, Florentina, el baile.., Todo esto me vuelve tan idiota como este imbécil... Alto. Vámos, colócate este gorro en la cabeza... y date prisa á acostar!...

FERNZ. Oh!... Yo no quiero desnudarme delante de mi capitan... no señor...

RAMZ. Pasa detrás de las cortinas, hombre. Fernandez lo hace. Ramirez cierra las cortinas y vuelve á la escena. Ah! Donde estarán ahora mis guantes? Los toma. Y mi sombrero?... Mirándose. Vámos mi buen Pepito, no estás todavia tan aviejado, que aun conservas el fuego y el vigor de la pasada juventud! Creo que Florentina no ha de quedar descontenta de mí!... Viva el placer! Viva el amor y viva la libertad! Poniendose los guantes. Veamos! muy bien!... El pulgar se resiste... Aquí, e...so es... Ah! Florentina! Y dinero? Lo toma del escritorio. Sí, por que Florentina es una gran sanguijuela... Vá

hácia la cama. Vámos, te has acostado yá imbécil?

FERNZ. Oculto. Sí, mi capitan. Ramirez abre las cortinas y aparece Fernandez incorporado en la cama, y magestuosamente adornado con el gorro de dormir. Ramirez suelta una carcajada.

RAMZ. Escúchame bien ahora. Tú cierras los dedos... Fernandez cierra los dedos. Mas todavía... bien apretados!... Cuando oigas entreabrir la puerta, roncas!... Si la criada viene á sacar ó meter leña en la chimenea, roncas!... Y no pronuncies ni una palabra ni una sílaba!... Me has comprendido?

FERNZ. Sí, mi capitan.

RAMZ. Oh! el pantalon encarnado.. y la levita azul.. si la criada viese estas prendas!... Oculta los vestidos de Fernandez en su gabinete, cierra la puerta y se guarda la llave.

FERNZ. Mi capitan me quita los vestidos, pues eso solo me faltaba!

RAMZ. Gracías á Dios que me marcho tranquilo! Apaga el quinqué. (Alto.) Vendré á las cinco de la mañana. Has comprendido bien la consigna? «No menearte y roncar.» O quince dias en la sala de arresto.

FERNZ. Oh!... Muy bien, mi capitan. Ramirez sale por el fondo y se oye el ruido que hace con la llave en la cerradura de la puerta; la escena queda solo iluminada por la lamparilla.

ESCENA V.

FERNANDEZ acostado. Despues RITA.

FERNZ. Y me encierra! Bah! no importa! Esta cama es magnífica; muy blanda y hasta me parece que tiene *elásticos*... Pero no comprendo eso del consejo de guerra que se reune debajo de la lucierna para jugar al dominó! Vaya! será una broma!.... Cielos! siento ruido y me parece que es el de un miriñaque... Pronto! media vuelta á la izquierda... Encoje los dedos y se envuelve en las sábanas.

RITA. Entrando por la derecha. Señorito! Señorito... Aquí está la limonada que toma V. por la mañana. Coloca la botella y un vaso sobre la chimenea. Aquí está el cuchillo para destapar la botella... Tiene V. algo que mandár?

FERNZ. Roncando fuerte. Brrrrr! Brrrrr!

RITA. Aparte. Sí, ya me voy yó á esperar. Buenas noches!... Vase.

FERNZ. Solo. Limonada!... Caramba, que goloso! Ya se vé, los superiores!... Y porqué no he de probarla yó? Puedo muy bien beber un vaso. Saca una pierna, despues la otra, y rodea á sus piernas la colcha de la cama. Baja á la escena. Un cuchillo para sacar el corcho. Destapa la botella y se sirve. A vuestra salud mi capitan. Bebe. Oh! y es cosa buena! Que ricas golosinas!... Esto conforta el estómago!.. Y porqué no he de apurar otro vaso? Bebe. Esto me refrescará!.. Ruido en la cerra-

dura. Oh! sin duda vuelve la criada. No olvidemos la consigna!... Pronto media vuelta á la izquierda!... Cierra los dedos; la puerta de la izquierda, segundo término, se abre misteriosamente, Enriqueta aparece graciosamente deshabillé y trae en la mano una vela encendida.—Se ilumina la escena.

ESCENA VI.

FERNANDEZ acostado. ENRIQUETA

ENRTª. Dulcemente. Duermes queridito?

FERNZ. Brrrrr! Brrrrr!

ENRTª. Para sí. Está durmiendo. Deja la luz. Pobre Pepe! Yo tendria un pesar si le guardase rencor!... Está celoso del Baron... Oh! no soy yó tambien un poco celosa? Alto. Pepito dí no me quieres mucho?

FERNZ. Brrrr! Brrrrr!

ENRTª. Vamos, señor mio, no finja V. que duerme... Si soy yó, tu mujercita que viene á hacer las paces.

FERNZ. Brrrrr! Brrrrr!

ENRTª. Oh! mentira; que ahora no duermes. Tomando la luz. Esto es increible. Gritando. Pepe? Pepito?

FERNZ. Brrrrr! Brrrrr!

ENRTª. Mi querido Pepe... Se aproxima; Fernandez se hace un ovillo y oprime las narices contra la almohada. Ah! Tú no duermes... Respóndeme, ó les pego fuego á las cortinas!

FERNZ. Incorporándose asustado. Caramba! No hará usted eso... yo no sufro las llamas!

Digitized by Google

ENRT[a]. Dando un grito. Ah! Socórro, cielos! Quién es usted?

FERNZ. Mirándola y roncando. Brrrrr!

ENRT[a]. Un sonámbulo!

FERNZ. Yo no soy sonámbulo!

ENRT[a]. Un ladron!

FERNZ. Yo no soy ladron!

ENRT[a]. Pues quien es V? Esplíquese caballero!

FERNZ. No puedo hablar. No puedo decirlo.

ENRT[a]. Ay! Dios mio!... Es un loco. Levántese usted caballero! Vamos pronto!

FERNZ. Pero... si no tengo vestidos! Enriqueta le arroja un gaban largo que encuentra sobre una silla cerca de la chimenea.

ENRT[a]. Tome V. caballero, pero dese prisa á vestir.

EERNZ. He roncado. Casi llorando. Y sin embargo, ya soy culpable!.. Se cierran las cortinas del pabellon.

ENRT[a]. Agitada. Gran Dios!.. Quien es este hombre?.. Como está en este cuarto? Y en la cama de mi marido. Adonde estará él? Oh! yo voy á gritar y me prestarán auxilio!.. Llamando. Rita? con mas fuerza. Rita? Viendo entrar á Rita. Ven aqui, ven corriendo.

ESCENA VII.

Los mismos. RITA.

RITA. Ya estoy aquí señorita.

ENRT[a]. Adonde estabas? Porque no has respondido antes?

RITA. Estaba en la habitacion del portero que me ha llamado, tenia esta carta para V.

ENRTª. Una carta para mi? La toma.

RITA. Aparte. Me parece que está muy decidido.

ENRTª. Que ha abierto vivamente la carta. Aparte. Del Baron!.. Ay! Dios mio que sospecha!.. A Rita que hace un movimiento para salir. Espérate. Leyendo bajo. « Su crueldad me ha de obligar á cometer alguna imprudencia. Cuando su marido se ausente, yo encontraré un medio de llegar hasta V. » Cielos! no hay duda, es él! Que audácia! Alto. Rita, quedate en mi cuarto y no salgas de alli hasta que yo te llame. Has comprendido?

RITA. Bien, señorita... Aparte. Que pasará aqui?

ENRTª. Vamos, pronto. Rita sale por la izquierda.

ESCENA VIII.

FERNANDEZ. ENRIQUETA.

ENRTª. Aparte con asombro. Ha osado penetrar hasta aqui!.. Ah! ya nos veremos, Sr. Baron!..

FERNZ. En calzoncillos, con zapatillas, gaban y gorro de dormir. Aparte. Cielos!.. El capitan me habia mandado que no me moviese!

ENRTª. Con dignidad, yendo hacia él. Baron! Es usted un villano!

FERNZ. Aturdido. Como?.. Baron!.. un villano!

ENRTª. Oh! Ya adivino su proyecto!

FERNZ. Mi proyecto?..

ENRTª. Usted esperaba hacerme caer en un lazo infame!..

FERNZ. *Trastornado.* Yo? Señora!

ENRTª. Si, usted queria hacerme su víctima, como á la pobre duquesa de Agua-pinto!...

FERNZ. A Juan Pinto? *Aparte.* No le conozco en mi regimiento.

ENRTª. La conducta de V. es indigna de un caballero.

FERNZ. *Aparte.* Pues señor, no comprendo... *Hiriendo la punta de las uñas con los dientes.* Ni esto.

ENRTª. *Mas sosegada.* Mejor haria V. en aceptar el matrimonio que le proponen...

FERNZ. Un matrimonio?..

ENRTª. Con la señorita de Monreal.

FERNZ. De Monreal? Si no conozco á esa señora...

ENRTª. Basta! *Con altaneria.* Basta de farsa caballero.

FERNZ. *Aparte.* Estoy seguro de que esta me confunde... Y mi capitan que me ha prohivido decir una palabra.

ENRTª. Retírese al punto! Salga V. de aquí!

FERNZ. Pero...

ENRTª. Salga V... yo lo mando.

FERNZ. *Aparte.* Cielos! Y la consigna?.. *Se dirige hácia la puerta del fondo.*

ENRTª. Se ha visto mayor atrevimiento!.. *A Fernandez.* Y bien caballero?

FERNZ. Salir! Y por donde?.. Si está cerrada la puerta!..

ENRTª. Cerrada?..

FERNZ. Y con dos vueltas!.. Mire usted.

ENRTª. Entonces... no importa! por esta ventana. *Abriéndola.*

FERNZ. Caramba! Me voy á romper alguna pierna!...

ENRTª. Un salto únicamente... y que es eso para V?. Con ironia. Un seductor, un *Lovelace!*

FERNZ. Turbado. Lo... fé... lás?..

ENRTª. Salga V. caballero! Salga V. al instante ó llamo...

FERNZ. Asustado. No, no, No llame V! Yendo á la ventana. Ya me marcho.

ENRTª. Que sea V. felíz!

FERNZ. Aparte en la ventana. Me voy á romper la cabeza!..

ENRTª. Pronto, pronto arrójese usted...

FERNZ. Ya voy! Montado en la ventana. Aparte. Si salgo de esta, voy á dar á la sala de arresto. Se descuelga y desaparece.

ENRTª. Sola. Al fin se marchó! Se oye el ladrido de un perro y los gritos de Fernandez. Ay Diosmio! Esos ladridos! Ha despertado al perro del portero!.. Viendo aparecer á Fernandez. Todavia ahí...

FERNZ. Entrando muy asustado. Ah!.. Maldito alano! Me ha hechado la presa al pantalon y se ha llevado hasta el forro entre los dientes...

UNA VOZ. Afuera. Un hombre! Un hombre! ha subido por aquí!...

ENRTª. Cielos!.. lo ha visto el portero, yo estoy comprometida!.. Ay Sr. Baron, V. me ha perdido!

FERNZ. Que yo la he perdido!... Yo?... Cómo se entiende eso?

ENRTª. Con energía. Caballero! V. no puede permanecer aquí... Márchese al punto!..

FERNZ. Para que me devore esa fiera? Gracias señora

muchas gracias; pero á fé mia que mas quiero decir á V. la verdad!

ENRT^a. *Suplicando.* Baron!

FERNZ. Eh!.. Si yo no soy Baron!..

ENRT^a. *Sorprendida.* Cómo?

FERNZ. Yo soy, Agapito Fernandez, fusilero de la tercera compañia...

ENRT^a. Un soldado?

FERNZ. *Haciendo el saludo militar.* Simple soldado, sí, mi capitana. Voy á esplicar á V. este enredo.—Mi capitan me ha puesto de planton.—Me ha dicho de este modo: «Te vas á acostar ahi en mi lugar; y si alguno viene, no hables una palabra, pero ronca. Tu obligacion es roncar.»

ENRT^a. Y él? dónde está mi marido?

FERNZ. El Capitan? Ha salido para ir á un consejo de guerra... y hasta ha dicho que el consejo le esperaba para jugar al dominó... debajo de la lucierna.

ENRT^a. *Aparte. Herida de una sospecha.* Debajo de la lucerna... Ah! su escondite! *Corre hácia el busto y lo levanta.*

FERNZ. *Sin ver nada.* A fé mia que esto me parece mejor. *Riendo.* Bah! eso del dominó... no atañe á la ordenanza!

ENRT^a. *Que ha encontrado y abierto la carta.—Leyendo.* «Mi querido Pepe, ya hace diez años que no te he visto.... Tu hechicera: Florentina.» Ah!... *Agitada.* Una cita, un baile en Jovellanos!...

FERNZ. *Aparte.* Qué tendrá?

ENRT^a. *Aparte.* Ah, sí... ya comprendo!... Aquella

disputa era para alejarme!.. para ir á buscar á la señorita Florentina, su querida sin duda!.. Ah! la emocion... la cólera, me trastornan el juicio! Se deja caer en una butaca.

FERNZ. Ay! caramba... Se ha desmayado!.. Y qué linda está!.. Ah! La limonada! Toma la botella y llena un vaso que ofrece á Enriqueta. Beba V. mi capitana, beba V!... Enriqueta rechaza el vaso. V. no quiere? Y porqué no he de apurar yo este vaso? Bebe. Mi capitana V. está mala, pero vuelva en sí!...

ENRTª. Volviendo. Ah!.. No es nada... un ligero vahido!...

FERNZ. Seria bueno que V. se acostase... así se le pasaria.

ENRTª. No... sino tengo sueño... tengo fiebre... pero hable V... dígame V. alguna cosa.

FERNZ. Conque,... quiere V. que yo le hable?

ENRTª. Se levanta y pasea exaltada. Si, eso me distraherá!.. conversemos.

FERNZ. Conversar!.. si, yo bien quisiera Turbado, pero... de qué?

ENRTª. De todo lo que V. sepa!... Cuénteme lo que ocurra de nuevo por el cuartel!... Vamos diga V!...

FERNZ. En el cuartel? Nada mi capitana, nada, Ah! si,...allí... el furriel....

ENRTª. Eso és; hablemos del furriel.

FERNZ. Pues bien... el furriel se ha embriagado!...

ENRTª. Sin escucharle y paseando agitada. Oh! esos hombres!... esos maridos!...

FERNZ. *Aparte.* Pues señor, me parece que está tocada mi capitana!.. Yo voy á ver si me escurro por ahí, no sea que se plante aquí mi capitan... *Sale por la puerta de la derecha segundo tèrmino.*

ENRTª. *Sola.* Oh! Al baile de la Zarzuela! Con una Florentina! Es para estallar de cólera!.. Bribon; como me has engañado! Pero ya me lo pagarás.... Fernandez? *Mirando á su alrededor.* Ese mozo se ha escapado á la cocina... *Se oye sonar una llave en la cerradura de la puerta del fondo.* Cielos!.. Mi marido!.. Disimulemos!... *Toma la luz y entra en su habitacion.—La escena queda casi á oscuras.*

ESCENA IX.

RAMIREZ. *Solo.*

Entrando con precaucion y acercándose al pûblico. Pues señor con esta chupa debo hacer una triste figura. *Se quita el sombrero.* Me he divertido! pero si hubiera imaginado antes lo que me esperaba en el baile, el diablo que me hubiera sacado de mis casillas!.. Oh! Estoy completamente desilusionado! Pobre Florentina! Ella tan esbelta y graciosa otras veces! y hoy envuelta en un dominó, rayado de viruelas! y con un soberbio ojo de gallo que le apunta!.. Era buen desayuno!.. Vamos, si las rubias dan cada chasco!.. Al fin he podido escaparme fingiendo una indisposicion... pero cuando

Digitized by Google

pienso en que he ido á Jovellanos por ver una mómia, no se lo que me pasa!.. Oh! mi mujer es mil veces mejor!.. Afortunadamente no se ha apercibido de mi fuga!.. Veamos: despertaré á este imbécil que dormirá ahi á pierna suelta!.. Le daré sus prendas y tomará el portante muy sério. Durante esta escena, á variado de traje; toma ahora el de Fernandez y se acerca á la cama. Oyendo abrir la puerta de la izquierda. Cielos!.. Enriqueta! Arroja las prendas sobre la cama y avanzando á la derecha cerca de la mesa, toma maquinalmente unos papeles fingiendo una ocupacion.

ESCENA X.

RAMIREZ, ENRIQUETA y despues FERNANDEZ.

ENRTª. Trayendo la luz que deja sobre la mesa. Aparte. Ahora nosotros señor marido! Alto. Cómo? esposo mio? De pié á las tres de la mañana?..

RAMZ. Se siente turbado. Si,.. si,.. no he podido pegar los ojos!.. Estaba agitado impaciente... El recuerdo de aquella disputa me...

ENRTª. Aquella disputa? Y eso te ha molestado?

RAMZ. Te parece poco?

ENRTª. Oh!.. pero bien sabes que todo se acabó... ya estamos reconciliados.

RAMZ. Admirado. Cómo?

ENRTª. Me impedirás que te ame todavía? Yo te he faltado, es verdad, pero tu eres tan bueno!.. Tan complaciente!

RAMZ. Mirándola. Yó?.. Complaciente!

ENRT^a^. Esperaba encontrarte incomodado... Esperaba tus reprensiones... porque en el fondo... tenias razon... Pero en cambio ya me has dispensado la mas grata acogida...

RAMZ. *Turbado.* Hé?

ENRT^a^. El mas generoso perdon.

RAMZ. *Levantándose y pasando á la izquierda. Aparte.* Dios mio! qué sospecha! *Alto.* Veamos, veamos! Es una burla?

ENRT^a^. Cómo burla?

RAMZ. De qué acogida me hablas?

ENRT^a^. Pues, de la que me has hecho.

RAMZ. Yó? Cuando te he perdonado?

ENRT^a^. *Tranquila* No lo recuerdas?

RAMZ. Que te he perdonado? Adonde? Cuando?

ENRT^a^. *Riendo.* Já. já, já. No decias que no habias dormido? Yo creo lo contrario, señor mio!.,.. Me parece que el sueño le ha turbado la memoria.

RAMZ. *Aparte. Conmovido.* La memoria!.. Dios mio! que es esto? Ay! yo desfallezco! *Cae abatido sobre una butaca.*

ENRT^a^. Ay!.. Que tienes? *Poniéndole la mano en la frente y con fingida emocion.*

RAMZ. *Rechazándola.* Nada!.. Yo no tengo nada..

FERNZ. *Aparte. Entrando pálido y asustado.* Cielos! El capitan! *Se oculta detras de la cama.*

RAMZ. Vamos querida esposa, es preciso que me esCpliques...

ENRT^a^. No, caballero! yo no esplico nada!.. y si V. es olvidadizo me alegro.

RAMZ. Pero al menos escuche V...

ENRTª. Nada!.. Ya lo he dicho!.. Aparte. Ya truena.

RAMZ. Cómo! señora!

ENRTª. Lo dejo á V. caballero! pues veo que todavia no está muy despierto.

RAMZ. Siguiéndola. No se vaya V. señora!

ENRTª. Buenas noches! Que V. descanse.

RAMZ. Pero...

ENRTª. Buenas noches! Entra en su habitacion y cierra la puerta.

ESCENA XI.

RAMIREZ. FERNANDEZ.

RAMZ. Enriqueta?.. Se oye la cerradura. Y cierra!.. Voto á brios!.. Si será verdad que?... Oh! no!.. no!.. es imposible! Corre hàcia la cama y descorre con fuerza las cortinas. Fernandez?

FERNZ. Que està vestido con su uniforme, se arropa con las sábanas. Mi capitan...

RAMZ. Vamos, arriba animal! arriba! Lo coge por las solapas y le obliga á levantarse.

FERNZ. Trastornado. Oh! Ya estoy aquí mi capitan!....

RAMZ. Qué ha sucedido mientras yo he estado fuera?

FERNZ. Hablando entre dientes. Sr... ca..pi..tan. Yo soy inocente!..

RAMZ. Respóndeme bien claro ó te estrangulo.

FERNZ. Asustado. Qué horror!...

RAMZ. Ha entrado alguno en este cuarto?

FERNZ. Con voz trèmula. Si mi capitan... si ha entra-

do... la criada... Ha entrado la limonada, y yo, me....

RAMZ. Adelante, y despues?...

FERNZ. Despues....

RAMZ. No ha venido otra persona? Le coje de las solapas y lo banbolea.

FERNZ. Capitan.... Vacilando.

RAMZ. Mi mujer?...

FERNZ. Sí, mi capitan.

RAMZ. Conque sí? eh?

FERNZ. Pero he roncado, mi capitan. Oh! juro á usted que he roncado.

RAMZ. Todo el tiempo has roncado?

FERNZ. Sí mi capitan... Digo, nó mi capitan.

RAMZ. Como?.. Pues que ha pasado despues?..

FERNZ. Despues, ella me tomaba por un Baron...

RAMZ. Por el Baron? Le coje de la nuca. Y despues?

FERNZ. Despues?.. Me ha dicho que me alejase, muy enfadada... yo, le contesté «Soy Fernandez.» Y entonces ya mas tranquila, me ha consentido permanecer á su lado.

RAMZ. Dejándole. Ah! bribon, y la consigna?

FERNZ. Perdon mi capitan, soy culpable! Arrodillándose

RAMZ. Levántate infeliz.

ESCENA XII.

Dichos. ENRIQUETA.

ENRT[a]. El único culpable es V. señor marido.

RAMZ. Yo?

ENRTª. Mostrándole la carta. Tome V. á ver si se avergüenza!

RAMZ. Admirado. La carta de Florentina! Ah!... El tuno de Sócrates!...

ENRTª. Con despecho. Una antigua pasion!...

RAMZ. Que ya esta curada.

ENRTª. No lo creo... Nó!...

RAMZ. Perdóname!...

ENRTª. Nunca, jamás!...

RAMZ. A Fernandez. Ah bribon!... Tu tienes la culpa.

FERNZ. Afligido. Yó?

RAMZ. Tú que no has roncado! Te voy á mandar tres meses á la sala de arresto.

FERNZ. Oh! mi capitan.

RAMZ. Seis meses si hablas una palabra.

FERNZ. Seis meses!

RAMZ. Y aun te atreves? Te voy á hacer fusilar.

FERNZ. Llorando. Fusilar! madre mia!

ENRTª. A Ramirez. Estás loco?

RAMZ. La disciplina, señora.

RAMZ. Gimiendo. Despues que he roncado!

RAMZ. Si mi esposa me perdona, yo á tí tambien..... Asi, arregla tú este negocio. Señalándole á Enriqueta. Hablale como si fuera al Coronel.

FERNZ. Oh! mi capitana, usted puede salvarme la existencia! Cayendo de rodillas. Perdone usted á mi Capitan, que ya no volverá á jugar al dominó.

ENRTª. A Ramirez. Por causa de este pobre diablo, te perdono. Pero si vuelves á las andadas!...

RAMZ. Abrazándola. Oh! Jamás, mi querida esposa.

Aparte. Si vale un mundo esta morena.

FERNZ. *Levantándose.* Gracias mi capitana, gracias. Ya estoy contento...

Pero ah!.. me asalta el pesar
de que atroné los oidos
con mis feroces ronquidos
y me habrán de condenar.

AL PÚBLICO.

En fin, me atrevo á esperar
en tu indulgencia y favor,
ya que he sufrido el dolor
de mis congojas pasadas:
solo espero oir palmadas,
y de aplausos el rumor.

73566

FIN.

Digitized by Google

Examinada esta comedia, no hallo inconveniente en que su representacion se autorice.
Madrid 16 *de Octubre de* 1866.

El censor de Teatros.
NARCISO S. SERRA.

Digitized by Google

ADICION A LA COMEDIA

EL BUSTO DE SOCRATES. (1)

—CANTO.—

ESCENA II.

ENRT^a. Oh! esto es indigno! Me voy á mi cuarto caballero! Allí me encierro y le prohivo á usted que me siga! Lo entiende?

RAMZ. Muy bien señora...

ENRT^a. Se lo prohivo!

DUO.—Aire de cuadrilla.

ENRIQUETA.	RAMIREZ.
Ya basta de insultos	La pobre enojada
Tratarme así!	Se encierra ahi!
Nadie lo hiciera.	Nadie lo hiera.
Su manera	Su manera
Me exaspera	Se tolera
Y ultraja mi amor aquí	Porque antes yo la ofendí
Ay de mí!	Ya vencí!

Enriqueta entra en su cuarto.

(1.) Se hace con el objeto de que pueda representarse como Zarzuela.

Digitized by Google

ESCENA IV.

RAMZ. Creo que Florentina no ha de quedar descontenta de mi!... Viva el placer! Viva el amor y viva la libertad!

MÚSICA.—Entrada de Marco.—*La cierva en el bosque.*

Vivan las Florentinas
Aunque vengan detrás
Las delfinas
Carolinas
Las Julias... y demás.
Que bien se puede en el mundo
Sin pasar por inmortal,
Cambiar en otro segundo
Sol de invierno, el conyugal.

Ah!

Que cerca de una querida.
Se doma la voluntad
Porque ella nos dá la vida
Con la juventud perdida
y la libertad.

Poniéndose los guantes. Veamos! muy bien! etc.

En la misma escena.

FERNZ. Oh! muy bien mi capitan.

Digitized by Google

MÚSICA.—Estilo de Straus

RAMZ.	Me has comprendido?
FERNZ.	Lo entiendo bien.
RAMZ.	No olvides nada.
FERNZ.	No olvidaré.
RAMZ.	Ronca sin miedo.
FERNZ.	Yo roncaré.
RAMZ.	A toda fuerza. Ya me salvé!

Ramirez sale por el fondo etc. etc.

ESCENA VIII.

FERNZ.	Aparte. Pues señor, me parece que está tocada mi capitana.
ENRT[a].	Vamos, Fernandez cante usted.
FERNZ.	Que cante yo?
ENRT[a].	Sí, un aire de su pais, cualquier cosa, vámos yo se lo exijo.
FERNZ.	Bien mi capitana, bien. Voy á cantar LA GIRALDILLA.

MÚSICA.—Introduccion del rapacin de Candas.

Esa conversacion, son, son,
Que por la calle vá, sa, sa,
Dame la mano neña
Dame la mano ya, sa, sa,
Damela tú si quieres
De bona voluntá, sa. sa,

Digitized by Google

Hablado. Y V. consiente, bien, bravo mi capitana yo soy fuerte en el canto.—Allá en Asturias hice furor, oiga, oiga esto que le cantaba á una rapacína.

CANTA.—Aire de Habanera.

Yo muero de mal de amor
De la fuente manantial
Y si no me das un beso
Monona mia voy á marchar.

Dame un besito
Dame un abrazo
Que á mí me gusta
Este muchacho.
Dame un abrazo
Dame un besito
Que á mí me gusta
Este buen chico.

Hablado; se lleva las manos al estómago. Ay mi capitana! La limonada... Yo estoy malo, me siento indispuesto.

ENRT^{a}. Bah! qué es eso? Continúe...

FERNZ. Pretándose mas.—Canta.
Yo muero de mal de amor
Dando un grito. Ay! No puedo mas... Yo me escurro. Sale precipitado por la puerta de la derecha, segundo término.

ENRT^{a}. Sola. Oh! Al baile de la Zarzuela! etc. etc.

Digitized by Google

ESCENA ÚLTIMA.

FERNZ. *Levantándose.* Gracias mi capitana, gracias, ya estoy contento... y tanto que voy á cantar si mi capitan lo consiente.

RAMZ. Canta hombre canta, pero no vayas á roncar ahora.

FERNZ. Pues ahi vá una del pais.

CANTA.—Aire asturiano, de la Giraldilla.

Arriba manolillo—y abajo manolé
De la quinta pasada—yo te liberté.
De la que viene ahora—no se si podré
Y arriba manolillo—y abajo manolé.

Aire de Habanera.

Música de la escena VIII.

Dame un besito
Dame un abrazo
Que á mí me gusta
Este muchacho.
Dame un abrazo
Dame un besito
Que á mí me gusta
Este buen chico.

Digitized by Google

DUO.

Enriqueta.	Ramirez.
Es un bendito! De atun pedazo Y á todos gusta Este muchacho. Es un pedazo De atun bendito! Por eso gusta El pobre chico.	Es un bendito! De atun pedazo Por eso gusta Este muchado. Es un pedazo De atun bendito! Y á todos gusta Ver á este chico.

TERCETO.

Enriqueta.	Fernandez.	Ramirez.
Es un bendito. &.	Dame un besito. &.	Es un bendito. &.

Fernz. Solo. Será completo mi júbilo *Señalando al público.*
Si me dan á demostrar
Que me perdona este público
Mi exagerado roncar.

73566

Fin.





Digitized by Google